XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima, 2019.

Procesos sociales marcados por la Vulnerabilidad frente al VIH: El Caso de las Mujeres Trans.

Karla Solari Pérez.

Cita:

Karla Solari Pérez (2019). *Procesos sociales marcados por la Vulnerabilidad frente al VIH: El Caso de las Mujeres Trans. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-030/1074

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Procesos sociales marcados por la Vulnerabilidad frente al VIH: El Caso de las Mujeres Trans

Karla Solari Pérez

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo demostrar que la fragilidad biográfica frente al VIH en el grupo poblacional de mujeres trans es el producto de procesos subyacentes de vulnerabilidad social. En nuestro país la epidemia es catalogada como concentrada ya que está presente en menos del 1% de la población en general, pero se encuentra extendida en la población denominada clave, siendo uno de los grupos más afectados el de mujeres trans. La perspectiva de investigación enfatiza en las trayectorias de vida de las entrevistadas para ir más allá de lo individual y más atrás del momento de contagio. Los resultados muestran que las mujeres trans al trastocar la "natural" coherencia entre sexo/género/deseo del orden sexual, viven procesos de vulnerabilidad social que se manifiestan en la ruptura temprana con sus redes de protección, la exclusión y precariedad en el mercado laboral, el encasillamiento en el trabajo sexual y la desventaja social en las relaciones erótico afectivas. Concluyendo que subyacente a estas "conductas de riesgo" que aumentan su fragilidad biográfica frente al VIH, se encuentran procesos sociales transversales de vulnerabilidad social.

Palabras clave

Procesos sociales, VIH, Mujeres trans.

Introducción

Esta investigación tiene como objeto de estudio describir cómo se desarrolla el proceso de vulnerabilidad frente al VIH en la población de mujeres trans. De primera entrada, intentamos romper con las ideas del sentido común que nos invitan a pensar que la fragilidad biográfica frente al VIH es netamente un tema de "costumbres sexuales individuales". No partimos de la alteridad sino de las semejanzas para conocer ante qué temas comunes -como son el desenvolvimiento de la persona en los primeros espacios de socialización, conseguir los medios materiales para reproducir la vida y la dinámica en las relaciones sentimentales – significan para las mujeres trans puntos clave de su vulnerabilidad social.

El grupo identitario trans es sumamente amplio e integra a una diversidad de personas cuyas condiciones de vida son diferenciadas, entre otros, por su origen étnico-racial,

Asociación Latinoamericana de Sociología

clase social, género e identidad. Por este motivo, en la presente investigación se focalizará la atención en las mujeres trans trabajadoras sexuales seropositivas que trabajan en el distrito de Lima. El espacio donde se desarrolla el estudio es un punto clave por los siguientes motivos: en primer lugar, Lima Cercado es el lugar donde más mujeres trans se encuentran ejerciendo el trabajo sexual, viviendo en situaciones precarias y siendo VIH positivo (Reyes y Pun, 2013). Además, en este distrito se encuentran dos organizaciones de mujeres trans que facilitaron el contacto con otras compañeras para el desarrollo de la investigación.

Los resultados de la investigación se encuentran organizados en tres partes: la fragilidad biográfica en los primeros espacios de socialización, las dificultades para el acceso laboral y las relaciones sentimentales marcadas por la desventaja moral. Consideramos que explorar en esos tres elementos permitirá comprender la vulnerabilidad social de las mujeres trans como la base de su fragilidad biográfica frente al VIH.

Fundamentación del Problema

Gracias al Informe ONUSIDA 2017, se tiene conocimiento que 1,8 millones de personas viven con VIH en América Latina. En nuestro país la epidemia es catalogada como concentrada ya que está presente en menos del 1% de la población en general, pero se encuentra extendida en más del 5% en la población denominada clave, que se compone por personas privadas de su libertad, trabajadores sexuales, hombres que tienen sexo con hombres y, en mayor magnitud, en el grupo de mujeres trans (Defensoría del Pueblo, 2016).

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2014) una población es denominada clave con respecto al VIH debido a su constante práctica y exposición a conductas de riesgo que elevan su probabilidad de contraer este retrovirus. Este enfoque centrado en el individuo reducida a la dimensión sanitaria de su vida ha sido utilizado en los trabajos epidemiológicos que sentaron las bases para los estudios posteriores en está problemática.

A pesar de que estudios posteriores están integrando una mirada interdisciplinaria para seguir comprendiendo la prevalencia del VIH en mujeres trans (20.8% según el último estudio de Vigilancia Epidemiológica realizado en 2011), se vuelve necesario que las ciencias sociales aporten un enfoque procesual y multidimensional para la comprensión de este problema.

Metodología

La investigación posee un enfoque cualitativo, recogiendo los testimonios delas mujeres

Asociación Latinoamericana de Sociología

trans para partir desde su perspectiva de los fenómenos sociales vividos hasta ampliar el ámbito de compresión. La lógica de interpretación del material recolectado tendrá una orientación inductiva, buscando conceptualizar por medio del análisis de los casos de estudio antes que priorizar una generalización.

En la búsqueda de tener una mirada procesual del fenómeno se recogió material secundario para comprender la dinámica de las identidades trans femeninas en la historia del Perú, siendo utilizado la técnica del fichaje.

El trabajo de campo tuvo dos fases, una exploratoria y otra direccionada. La primera fase inicio el primero de diciembre[1] del 2017. En esta etapa se utilizaron dos herramientas de recojo de información, la observacion y las entrevistas abiertas. La observación se realizó en las reuniones de dos organizaciones sociales de mujeres trans, eventos culturales y socio-políticos, mientras que las entrevistas realizadas se pueden dividir en dos: tres de forma exploratoria y tres de tipo biográficas.

En la segunda fase se realizaron entrevistas a expertos en el tema (entre las que se cuenta 2 mujeres trans activistas, dos funcionarios públicos del ámbito de la salud y un académico).

Luego de las primeras entrevistas con mujeres trans, del trabajo de observación y de las entrevistas con los especialistas, se formularon las herramientas de recojo de información que consistieron en una breve encuesta para conocer datos sociodemográficos así como una entrevista semiestructurada, la cual tenía por objetivo ahondar en ciertos episodios comúnes y relevantes de las trayectorias de vida que siguen las mujeres trans, para entender qué elementos estuvieron en juego en el proceso de adquisición de VIH.

En esta ocasión las entrevistas estuvieron dirigidas a una muestra de 8 mujeres trans que han tenido un diagnóstico VIH positivo y que ejerzan el trabajo sexual en el distrito de Lima[2]

Al finalizar cada una de las fases de este trabajo de campo se tuvo como principal material de análisis al texto, ya sea del diario de campo o de las transcripciones

de las entrevistas. El análisis comenzó con la identificación de temas comunes, los cuales se retroalimentaron por los testimonios de las entrevistas abiertas de la primera fase y con los antecedentes de la investigación. Al final de este primer trabajo se tenían categorías distintas que veían los siguientes temas: primeros espacios de socialización, medios materiales para la reproducción de la vida, identidad de género percibida,

Asociación Latinoamericana de Sociología

adquisición de VIH, temas variados[3]. En un cuadro de excell se colocaron los testimonios que encajaban en estas categorías para facilitar la identificación de procesos que compartían similitud así como la diversidad de posibilidades dentro de la misma categoría.

Vulnerabilidad social basada en el género de las mujeres trans

Para comprender la vulnerabilidad social en el grupo de mujeres trans es oportuno remontarse al principio social de diferenciación que le brinda un orden a la experiencia, de tal manera que distingue entre el nosotros y los otros, lo de dentro de lo de fuera, entre lo legítimo y lo proscrito-entre otras formas binarias de demarcación-. Además, la diferenciación no solo permite reconocer un orden, sino que también impone un sistema que separa, purifica, demarca y castiga las transgresiones al mismo (Douglas, 1973).

Sobre este mismo principio es que el enfoque teórico de la presente investigación rastrea un importante componente de la raíz de la vulnerabilidad social localizado en la identidad de género de las mujeres trans. Es así que el punto de partida será el sistema sexo/género como una de las principales formas de diferenciación social, pasando por el Estado como una de las principales instituciones que vigilan y observan el orden sexual vigente hasta la comprensión de la transgresión como la otra cara de la moneda del orden regentado por la diferenciación. Todo este desarrollo tomando como principal punto de referencia la experiencia de las mujeres trans en el Perú[4]

El concepto sistema sexo/género de Rubin (1986) permite reconocer la capacidad de la sociedad de transformar la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, brindándole a cada persona su lugar dentro de la sociedad. Pero además contribuye a diferenciar la capacidad de organizar el mundo sexual de los modos opresivos en los que se ha organizado.

En el Perú prehispánico, la experiencia del género en los travestidos “constituían prácticas rituales como significantes de la cosmovisión andina” (Horswell, 2005 citado en Salazar, 2015, p.59). Está hipótesis de Horswell sobre el sistema sexo/género prehispánico podría encontrarse representada en el mapa mundi del Tawantinsuyo de Guamán Poma de Ayala, el cual “ubicaba el mundo masculino en la parte superior derecha y el mundo femenino en la parte superior izquierda. En la parte inferior derecha estaba lo masculino femenino y en la parte inferior izquierda lo femenino masculino” (Ugarteche, 1989 p.60 citado en Campuzano, 2008). Durante la colonización, la capacidad del sistema sexo/género andino de crear un mundo sexual que no solo tome en cuenta la binaridad, sino también la ambivalencia, fue traducida como rasgo de una

Asociación Latinoamericana de Sociología

sociedad degenerada. Desde entonces, la experiencia trans ha sido deshistorizada para dar la apariencia de ser una irrupción nueva que atenta contra el orden social.

El sistema sexo/género occidental se constituye bajo los intereses poblacionistas de los Estados Nación y el Capitalismo, en ese sentido, se basó en representaciones arbitrarias de lo biológico, especialmente del cuerpo, de sus costumbres y de sus funciones, en particular de la reproducción biológica, que proporciona un fundamento aparentemente natural a la división de la actividad sexual y de la división sexual del trabajo y, a partir de ahí, de todo el cosmos (Bourdieu, 2000).

El sistema sexo/género se reproduce y orienta las acciones de instituciones clave como el Estado, que pasó de castigar- bajo leyes explícitas- las prácticas sexuales disidentes hasta conducirse por caminos solapados para seguir invisibilizandolos, marginalizando su experiencia. Este proceso puede ser sistematizado en cuatro etapas, las tres primeras basándose en los aportes de Antony Diaz (2017). Durante la colonia, la condena a la sodomía era la condena moral funcional al control demográfico llamado "control de la simiente", indispensable para incrementar la población española en las colonias. "Al ser la simiente una cuestión de Estado y al constituir la sodomía una pérdida de la simiente, ésta debía perseguirse y castigarse" (Valiente, 2001 citado en Salazar, 2015 p.62). Entre fines del siglo XVIII e inicios del XIX la visión de ciudad civilizada era contraria al cuerpo y comportamiento travesti, por ende el Estado tenía como objeto censurar estas "malas costumbres" contrarias a los valores ilustrados de la naciente República. A lo largo del siglo XX, la corriente higienista inició un ciclo de regulaciones de orden público que intentaron controlar y erradicar las desviaciones sexuales contrarias a la limpieza y sanidad de los espacios públicos y ciudades republicanas.

Estas primeras tres etapas permiten comprender que cuando la infección por VIH empieza a expandirse en el país en 1983, las mujeres trans (como parte del grupo de sexualidades disidentes) llevaban generaciones experimentando relaciones subyacentes de opresión y exclusión por su identidad de género, sus prácticas y sentires. Es así que en una cuarta etapa, el Estado empieza a movilizar una serie de políticas públicas dirigidas al grupo de mujeres trans centrado en disminuir la propagación del VIH. Lo que apertura un proceso más actual, en la que por un lado se perciben tempranos intentos de integrarlas simbólicamente pero sin un compromiso normativo de garantizar el ejercicio pleno de sus derechos, además de que las medidas tomadas no ahondan en la dimensión económica y política de su problema de marginalización.

Asociación Latinoamericana de Sociología

La posición ambigua del Estado deja paso a que las ideas de contaminación suplan este vacío de posición. Es así que el proceso de diferenciación suele ir acompañado de un proceso de etiquetamiento de características indeseables que justifican la otredad de las experiencias que transgreden el orden. Lo que contribuye a sedimentar la representación de lo transgresor con todo aquello que no se quiere llegar a ser, volviéndolo el exterior constitutivo de la sexualidad legitimada en el sistema sexo/género.

Los procesos de estigmatización devalúan el estatus del o la estigmatizada, lo que puede conducir a formas muy concretas de desigualdad tanto en el contexto de las interacciones sociales como en el orden normativo estructural de la sociedad. Lo que permite entender que esta actitud general de la sociedad les dificulta a las mujeres trans el integrarse a la sociedad completamente, sus lugares se reducen a los márgenes, ocupan el lado más oscuro de lo público y su refugio se encuentra en lo privado. Este proceso de estigmatización en la persona de las mujeres trans posee un impacto dramático en sus oportunidades de vida y bienestar, lo que produce su vulnerabilidad social (en especial frente al VIH).

Expectativas colectivas de género en los primeros espacios de socialización

Las expectativas colectivas respecto al género se alimentan y contribuyen a la reproducción de este sistema, por ende, responden al principio de diferenciación entre los sexos. Lo hacen sin aludir a representaciones simétricas sino más bien a una marcada desigualdad en beneficio de lo masculino sobre lo femenino, pero en especial, de lo binario por sobre lo ambiguo. Estas expectativas colectivas contribuyen a la reproducción de una lógica de dominación ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y admitido tanto por el dominador como por el dominado, se reproducen a través de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción que constituyen los hábitos (Bourdieu, 2000 P.54).

Las mujeres trans entrevistadas manifiestan que desde la infancia han sentido o expresado cierto comportamiento femenino que claramente contradice las expectativas masculinas puestas en su persona. La socialización es un constante proceso de aprendizaje e imitación, por ende, la traducción de sus comportamientos a la luz de la observación de figuras femeninas y objetos feminizantes más próximos, les permitirá sedimentar su cercanía con el género femenino en esta lógica del binario (aunque sea con el polo opuesto del asignado). Pero este encajar en el binario opuesto implica agregar elementos nuevos, un movimiento que nunca encaja del todo y que en sus particularidades enriquece lo que significa o puede llegar a significar el ser mujer.

Asociación Latinoamericana de Sociología

Lo que no cumple con la expectativa amenaza con desenmascarar la artificialidad, pero también puede ser aprovechado como espacio constitutivo fronterizo. En otras palabras, todo aquello que desafía las expectativas debe ser castigado para enunciar las fronteras entre lo permitido y lo proscrito, esto refuerza el carácter y las prácticas legítimas del género binario. A continuación, se mencionará dos espacios de socialización primaria: la familia y la escuela.

Con respecto a la familia, esta puede cumplir una función de regulador social, recordando y reafirmando responsabilidades y roles, y neutralizando las desviaciones de comportamiento que se apartan de las expectativas colectivas (Sluzki,1994).

> *"siempre mi energía ha sido femenina, me salía la feminidad desde que tengo uso de razón. Mi mamá siempre me cortaba todo, no te portes así porque no es de hombre. Siempre me reprimí estaba con todo esto contenido y ya en cualquier momento, era como una bomba de tiempo" (Rose, 24 años).*

Mientras que la escuela, desde la perspectiva de Foucault (1998) ha sido entendida como un dispositivo disciplinario para producir cuerpos dóciles que se adapten al sistema político y económico. En ese sentido, la escuela se vuelve en un espacio similar de represión y violencia, donde no se debe expresar conductas ni comportamientos afeminados sino las figuras de autoridad, como por ejemplo los maestros, las reprimen con castigos o llamadas de atención.

> *"Cuando los profesores veían un signo de que supuestamente estaba mal porque me expresaba muy femeninamente, le decían a mis padres y mis padres me corregían entre comillas. Y cuando me cortaban o me castraban mi comportamiento yo no entendía, no sabía, pero tenía que aceptarlo" (Rose, 24 años).*

Aunque la escuela, así como la familia, sean espacios de transmisión de los patrones socioculturales hegemónicos, siguen siendo espacios de encuentro, donde las interacciones entre sus miembros desbordan-muchas veces- elorden hegemónico.

Aparentar conductas masculinas y estar alerta para no expresarse femeninamente es un acto que busca mantener la puesta en escena del drama que no eligieron actuar, y del que tampoco tienen opción de salir a riesgo de ser reprendidas. Esto las lleva a tomar conciencia de su otredad ante lo supuestamente normal, lo que provoca una interiorización de su estado de aislamiento.

Es importante entender que la violencia que se despliega en el afán regulador es la expresión de la angustia que supone presenciar que el género no es con respecto al sexo continuo, coherente ni sustancial en la vida de las personas como se suponía. En

Asociación Latinoamericana de Sociología

ese sentido, si los límites del cuerpo son los límites de la sociedad (Douglas, 1973), entonces los métodos más duros deben de ser aplicados en los cuerpos para disciplinarlos y establecer las fronteras entre lo permitido y lo proscrito, garantizando el orden social. Este camino suele conducir a la expulsión/salida del hogar, lo que termina repercutiendo en sus proyectos de vida, desarrollo personal, sostén material y emocional.

> *"A veces yo digo también, quizás si yo hubiera estudiado, si me hubiesen ayudado no estuviera ahí parada [siendo una trabajadora sexual], quizás sería contador ¿no? (…) si hubiese tenido la oportunidad de estudiar no estuviera trabajando así, sería normal así gay pero no estuviera trabajando como trabajo, pero lastimosamente no me han querido ayudar" (Karina, 40 años).*

Materialmente, la familia es funcional al modelo neoliberal porque le brinda un tejido social al individuo desde donde suplir las falencias de la precarización y privatización de los servicios sociales básicos. Pero, además, Cassell (1974) afirma, que los cuidados dentro de la familia refuerzan el sentimiento de pertenencia en los miembros del grupo. Es así que la fragmentación en sus primeros espacios de socialización tendrá como consecuencia repercutir en sus proyectos de vida.

Los medios materiales para reproducir la vida

Todas las personas necesitan movilizar recursos materiales y/o simbólicos para reproducir sus condiciones de vida. Para obtener esos recursos, las personas recurren a diversas estrategias y desenvuelven diferentes actividades que les permitan obtener ingresos, los cuales serán luego intercambiados en el mercado de bienes y servicios. En otras palabras, las personas necesitan trabajar para sustentar su vida.

Gracias al diagnóstico "Nuestra voz persiste" del colectivo No Tengo Miedo (2016), sabemos que de 118 mujeres trans entrevistadas, el 62,2% se dedica a la cosmetología y/o al trabajo sexual. Anteriormente, Silva-Santisteban et al. (2012) señalan una cifra similiar (64%) de mujeres trans que recurren al trabajo sexual como principal fuente de ingreso en Lima. A continuación se explorará las principales circunstancias y motivos que llevan a las mujeres trans a ejercer el trabajo sexual así como desarrollar bajo qué condiciones se ejerce esta actividad que las expone al VIH.

La exclusión que experimentan las mujeres trans del mercado laboral formal posee una dimensión estructural y subjetiva. La primera se refleja en el desafío que resulta para las mujeres trans que han migrado desde muy jóvenes por haber sido expulsadas de sus hogares, o que lo han hecho en búsqueda de mejores oportunidades, que no han

Asociación Latinoamericana de Sociología

podido culminar la escuela, que no desean tener un documento de identidad que paradójicamente no identifica su identidad de género o que poseen antecedentes policiales por alterar el orden público[5], tener los siguientes requisitos: Un documento de Identidad, un certificado de estudios escolares, y un antecedente policial y judicial limpio.

Sin embargo, si hay mujeres trans que reúnen estos requisitos, no es garantía de que obtendrán un empleo siendo el mayor obstáculo la discriminación subjetiva[6]. Liuba Kogan (2013) propone que la discriminación hacia las personas trans para ingresar al espacio laboral se realiza para evitar la confrontación con lo diferente o la diversidad y resguardarse en la segura ilusión de la homogeneidad (p.74). En ese proceso entran en juego-lo quieran o no- prejuicios para anticipar el desenvolvimiento de la persona en el puesto de trabajo y su interacción con el resto del equipo (en caso lo haya). Estos prejuicios se alimentan de "experiencias, información y estereotipos para evitar errores, lo que los lleva a discriminar sobre factores *racionales*" (Arrow, 1973 citado en Dubet, 2017 p.29).

También existen otros motivos por los cuales las mujeres trans ingresan al trabajo sexual. El primero de ellos son las redes, las cuales se retroalimentan y terminan especializando a sus miembros debido a que la diversidad de otras opciones laborales no está disponible. La mayoría de mujeres trans entrevistadas manifestaron que empezaron a ejercer el trabajo sexual gracias a la oferta de alguna compañera trans que ya venía ejerciendo ese oficio. Esta oferta viene acompañada de promesas, entre las que resalta la frase: "vas a ganar lo de un día de trabajo en un par de horas".

Un segundo elemento es la consideración de la participación activa del cuerpo, del placer y la identidad. ¿Qué clase de trabajo es más atractivo? ¿Uno en el que trabajas más de doce horas, maltratas tu cuerpo y no puedes expresar tu identidad? ¿O un trabajo en el que una parte esencial es la expresión de una feminidad capaz de satisfacer la fantasía masculina? Un trabajo en el que noeres discriminada ni excluida, un trabajo en el que trabajadoras sexuales y clientes conocen sus posiciones y papeles, los cuales no se libran de contener relaciones de dominación y sometimiento. El placer sexual trans no está al servicio de la función reproductiva de la sociedad, por ende se encuentra proscrito del orden social oficial. Sin embargo, en las fronteras, en lo privado y lo oculto hay un espacio donde hombres y mujeres trans desean vivir este placer.

Un tercer motivo por el cual las mujeres trans ejercen el trabajo sexual es la precarización laboral general. Una lectura de los más recientes indicadores macroeconómicos anuales del Perú muestra que el alto crecimiento y las bajas tasas de

Asociación Latinoamericana de Sociología

inflación han venido acompañadas de desempleo y precarización laboral (Rentería y Román, 2015 p.41). Lo que convierte al trabajo sexual, con todo y sus riesgos, en una fuente atractiva para generar ingresos.

Las condiciones bajo los cuales las mujeres trans realizan el trabajo sexual las expone a contraer VIH. La primera condición es la liminalidad legal del oficio. Debido a que no es ni castigado ni permitido, este oficio se encuentra en un espacio ambiguo en el que se cometen diversos actos de violencia física, sexual, psicológica y/o económica hacia las mujeres trans, los que pueden provenir de las fuerzas del orden, de los clientes, los vecinos, otras trabajadoras sexuales o extorsionadores.

> *"Ellos me han pegado horrible [serenazgo], casi me matan, me han pisado en el suelo, me han pisado mi cara, me han pateado mi barriga, yo gritaba: auxilio, auxilio, déjenme. No es justo que te hagan eso, es horrible lo que me ha hecho, yo digo ¿por qué me pasa esto a mí? Me han dejado todita mi mano hinchada, mi cara hinchada, mi barriga, casi me matan de verdad, si no era por un policía que bajó del carro y dijo ya basta, y rieron toditos, se subieran al carro. Nadie me auxilió, solo me puse a llorar y me vine a mi cuarto" (Vivian, 33 años).*

En segundo lugar, se debe de considerar que ser una mujer trans en Lima no es barato. A pesar de que son discriminadas del mercado laboral en general, deben de gastar más dinero del que poseen para reproducir su vida. Debido a la alta demanda de alquiler de cuarto en el centro de Lima y debido a la discriminación que viven por su identidad, sus opciones son reducidas caras y bordean el hacinamiento. Por otro lado, debido a la violencia y acoso muchas optan por desplazarse por la ciudad de noche y con taxi, al no tener confianza para usar el transporte público el gasto mensual aumenta. Esto sin mencionar los gastos en su feminización.

> *"Mira mi cabello es bien tosco y bien rebelde, yo le hago laceado japonés, pero es como una inversión también porque es 300 soles para 6 meses o sea es como 50 soles mensual pero yo le tomo como una inversión, mientras mejor te veas vas a poder trabajar, si te ves mal nadie te va a pagar para tener sexo" (Gabriela, 33 años).*

Gabriela es una mujer alta, con un cabello liso, sedoso y rubio. Su nariz está quirúrgicamente perfeccionada, sus labios y ojos encajan simétricamente en su ovaladorostro, el cual está libre de cualquier clase de vello facial. Su cuerpo es delgado pero prominente en las caderas y gracias a las hormonas tiene pechos medianos. Si bien es cierto que ella invierte en su cuerpo para trabajar, su feminización también la hace sentir cómoda consigo misma. La feminidad de la mujer en un mundo dominado

Asociación Latinoamericana de Sociología

por lo masculino parece cobrar sentido cuando un hombre la reafirma. En ese sentido, el otro generalizado respecto al cuerpo de las mujeres trans trabajadoras sexuales se alimenta de la mirada y el deseo del varón. En ese sentido, su cuerpo se construye "para la satisfacción del otro, que al mismo tiempo es su propia satisfacción, sino también para el consumo grato del otro, que al mismo tiempo es su propio consumo (Ccopa, 2009 p.162). Sin embargo, construir este tipo de cuerpos demanda una inversión bastante significativa.

En suma, la incertidumbre con respecto a las diversas formas de violencia, además de la necesidad de suplir los gastos materiales que conlleva reproducir su vida, puede llevar a que las mujeres trans vean como atractiva la oferta de tener relaciones sexuales sin métodos de protección de barrera para generar mayores ingresos, pero también para no permanecer expuestas tanto tiempo en la calle.

Relaciones sentimentales marcadas por la desventaja moral

A simple vista las relaciones erótico-afectivas parecen ser gratuitas, irracionales, orgánicas y privadas, en otras palabras, "el lugar por excelencia de la negación del mundo social" (Bourdieu, 1979 citado en Illouz 2009). Sin embargo, las relaciones sentimentales siguen siendo una forma de intercambio, la mayoría de las veces es asimétrico y un escenario adecuado para poner de manifiesto la interdependencia sujeto/sociedad.

Las parejas toman los códigos que la sociedad les brinda, en este caso la sociedad regida por el orden del sistema sexo/género, para definir las condiciones del intercambio emocional, material y erótico, identificar la situación de su relación frente a las normas y valores hegemónicos, así como para evaluar su posición frente a su pareja y los demás. Por ende, queda preguntarse cómo es que la identidad social de ser una mujer trans retroalimenta su fragilidad biográfica frente al VIH en el marco de una relación sentimental.

En la mayoría de casos las parejas de las mujeres trans son hombres cisgénero, cuyas identidades han sido naturalizadas como sujeto universal que mantiene relaciones de coherencia y continuidad entre el sexo biológico y la identidad de género. Muy por el contrario, se encuentra las identidades de las mujeres trans que son consideradas como disruptivas, desviadas y/o transgresoras porque son interpretadas bajo el marco cultural del orden hegemónico cisgénero heterosexual. Sin embargo, la desventaja social no solo recae en su condición de persona trans, está se agrava por su origen étnico/racial, su clase social y por el estigma hacia el VIH. La múltiple desventaja moral de las mujeres

Asociación Latinoamericana de Sociología

trans impacta en las limitadas oportunidades que tienen para mantener relaciones duraderas y singulares, sumado a la expulsión que experimentan del hogar y demás redes cercanas, vuelva más intensa la necesidad de encontrar en las relaciones sentimentales formas de escapar del estado de aislamiento.

Lo que permite comprender que la relación sentimental para una mujer trans implique mayor compromiso, entrega y una desventaja de poder que para un varón cisgénero, el cual de alguna manera se encuentra en una posición privilegiada. En este contexto, las conductas de riesgo como mantener relaciones sexuales sin medios de protección de barrera pueden ser mejor comprendidos.

> *"Mi última pareja me trato mal, muy muy mal y teníamos sexo sin protección y yo misma me puse en una situación de riesgo porque yo*
>
> *misma me sentía tan mal y el chico me decía que era tan fea que me estaba haciendo un favor al estar conmigo, incluso de que lo fuera hacer sin condón y yo me sentí tan mal que lo acepte" (Rose, 24 años).*

Por otro lado, las mujeres trans con sus parejas desenvuelven intercambios erótico-afectivos en condiciones que les permiten diferenciar su posición por sobre las relaciones con los clientes. Con el cliente, el intercambio sexual se neutraliza por medio del dinero, es así que no se exige nada más allá del encuentro casual entre un cliente demandando un servicio a título personal y una trabajadora en la capacidad de brindárselo. Uno de estas condiciones diferenciadoras que permite reconocer que esta relación se basa en un intercambio erótico/afectivo singular radica en la confianza.

Una de las entrevistadas manifiesta que poseía una imagen de su pareja asociada a la pureza, lo que le brinda confianza para tener relaciones sexuales con él sin medios de protección, esto con el objetivo de sedimentar la conexión física y emocional entre ambos. Este escenario cambia cuando se entera que su pareja le era infiel con otras mujeres trans trabajadoras sexuales, esa visión de pureza se pierde y comienza a protegerse de él porque "se ha vuelto un cochino" (María, 30 años).

Además de buscar aumentar los sentimientos de intimidad y conexión emocional con sus parejas, se encuentra el deseo de vivir el placer proporcionado por las relaciones sexuales sin protección. Lo que sumado a la desinformación y a la alta prevalencia del VIH en varones que mantienen relaciones sexuales con mujeres trans, se convierte en una conducta de alto riesgo.

> *"Yo sabía que el tenía VIH porque él me lo dijo y un día de borrachera, yo le pedí tener sexo sin condón y lo hicimos pero él no se llegó a vaciar dentro pero ya me había*

Asociación Latinoamericana de Sociología

contagiado. Después que murió yo mismo baje a hacerme mi prueba y me salió reactivo y de ahí me dieron mis pastillas dentro del penal" (Karla, 32 años).

Por último, se debe de considerar la trayectoria de vida de las mujeres trans para entender como la búsqueda de placer las vuelve vulnerable al VIH. La trayectoria de "desviación" en la vida de las mujeres trans, debe ser interpretada como un producto de un determinado contexto y orden, el cual invade aquellas pequeñas decisiones, situaciones y actores que inciden en el proceso de sus vidas.

"Yo ya sabía, una maricona [mujer trans] me había llamado cuando estaba con él pero yo no le creía, me había dicho él está muerto por el celular, y nosotros hemos cachado, yo no le creía porque siempre me hacía mi prueba y no salía. Hasta el último que me hice que salió (…) yo ya sabía y estaba consciente de alguna u otra manera porque sabía que era cochino, ya me había enterado su curriculum y que había estado con varias y dos ya habían muerto, ya ¿qué me esperaba a mí? hay que ser consciente, yo estaba con él y yo no me cuidaba de él" (Karina, 40 años).

Al decidir expresar su identidad de género, transgresora al orden binario/natural, se fragmentan sus vínculos sociales primarios lo cual aumenta su necesidad de superar el aislamiento. Al ser etiquetadas como desviadas, los siguientes peldaños de sus trayectorias estarán fuertemente condicionados a prácticas consideradas como fuera de la norma. Al ser parte de una red sexual cuyos compañeros suelen tener múltiples parejas sexuales y tener relaciones sin medios de protección de barrera, el riesgo a contraer VIH aumenta. Al priorizar el placer por sobre la salud, la adquisición del VIH podrá ser interpretado como un paso más en trayectorias fuertemente marginalizadas a espacios donde vivir el placer sexual convierte a las mujeres trans en vulnerables a contraer el retrovirus.

Conclusiones

La primera conclusión a la que se puede llegar es que la vulnerabilidad de las mujeres trans se encuentra inscrita en el mismo sistema sexo/género en el cual se desenvuelven. Este orden sexual de referencia traduce su experiencia como transgresora al sistema, la cual ha seguido un proceso histórico para sedimentar la experiencia trans a espacios marginales de la sociedad donde no puedan trastocar el orden.

La identidad de género de las mujeres trans se convierte en una tensión creciente en la familia y la escuela desde la infancia. Una vez que ellas deciden transitar de género y expresar su feminidad esta escisión se acentúa hasta la expulsión del hogar, lo que afecta sus proyectos de vida en lo material y emo- cional.

Asociación Latinoamericana de Sociología

La principal forma de trabajo de las mujeres trans es el intercambio sexo/dinero, es decir, el trabajo sexual. La gran mayoría en algún momento ha tenido que realizar esta práctica, ya sea como principal fuente de recursos o como complementaria. El ejercicio de este trabajo puede ser entendido en un contexto de precariedad económica pero también como una estrategia dentro de las limitadas opciones para generar ingresos, así como una forma de vivir la identidad y placer trans. El riesgo de contraer VIH en el trabajo sexual debido a las conductas de riesgo se debe de leer tomando en cuenta que se realiza en un contexto de informalidad, así como de tensión entre la violencia y las presiones económicas.

Las relaciones de pareja en la que participan las entrevistadas se pueden leer como relaciones de intercambio hechas en condiciones de poder desiguales en desmedro de la mujer trans sobre quien recaen múltiples condiciones que alimentan su desventaja moral. Ante esta desventaja las mujeres trans aceptan las condiciones que sus parejas puedan imponer, como tener relaciones sin métodos de barrera. También es necesario tomar en cuenta la búsqueda de placer y validación de la feminidad en las relaciones sexuales sin medios de protección.

Para finalizar, la trayectoria de vida de la mujer trans se encuentra fuertemente condicionada a desarrollarse en los márgenes de la sociedad, donde los comportamientos, decisiones y actores contribuyen a forjar un camino de “desviación”. Es así que el trabajo sexual se convertirá en una opción para sobrellevar sus necesidades económicas, mientras que las relaciones de pareja fuertemente asimétricas serán aceptadas, priorizando la compañía por sobre el cuidado de la salud. Por eso se afirma que cada peldaño de la trayectoria de vida de la mujer trans en un contexto de vulnerabilidad social aumentara su fragilidad biográfica frente al VIH.

Notas

[1] Día Mundial de la lucha contra el Sida.

[2] Esto porque este subgrupo dentro del grupo de mujeres trans es el más vulnerable a adquirir VIH, es así que se localizó a 8 mujeres trans que reunían estas características.

[3] Este ítem fue una especie de cajón de sastre para colocar testimonios que expresaban otra clase de temas que no necesariamente respondían a la pregunta de investigación, pero que resultaban interesantes para una posible futura ampliación de la investigación.

[4] Gracias a los esfuerzos de Michael Horswell (2005), Guiseppe Campuzano (2008) y Antony Diaz (2017) en reconstruir la tradición histórica asociada a prácticas sexuales no binario normativas, se puede leer el sistema sexo/género occidental como un orden

Asociación Latinoamericana de Sociología

propio de un contexto y sistema de dominación determinado. cuyo trabajo de imposición hace el
esfuerzo de “naturalizar” la hegemonía de la experiencia cisgénero/heterosexual.

[5] La Ordenanza No. 236 de la Municipalidad Metropolitana de Lima establece que: “Prohíben la realización de actividades que atenten contra la salud, la moral y buenas costumbres en el ámbito del Cercado de Lima”. Siendo el trabajo sexual considerado una actividad que atenta contra “la moral y las buenas costumbres” por lo que constantemente las mujeres trans trabajadoras sexuales son acosadas por las fuerzas del orden y llevadas a las comisarias.

[6] Cuando hablamos de discriminación subjetiva nos referimos a la acción de excluir, despreciar o hacer sentir inferior a una persona tomando como justificación características raciales, de sexo, de identidad sexual, de edad, étnicas, una enfermedad, la condición socioeconómica, una discapacidad, entre otras. Esta acción se realiza en la interacción social y tiene como objeto o efecto la negación de los derechos de las personas y la disminución de sus oportunidades de desarrollo personal.

Bibliografía

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Mexico D.F, Mexico: Siglo XXI.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”.* Buenos Aires, Argentina: Paidós

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Paidós.

Campuzano G. (2008). *Museo travesti del Perú*. Lima, Perú.

Cassel J. (1974).Psychosocial process and stress: theoretical formulations. *International Journal of health services*, 4, 471-482

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015). Violencia contra Personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex en América. Recuperado de https://bit.ly/2YGYndc

Coordinadora Peruana de Personas Viviendo con VIH/SIDA. (2005). Estigma y discriminación: La mirada de las personas viviendo con VIH/SIDA en el Perú. Lima.

Ccopa P. (2009). Avisos de servicios sexuales y fantasías: arquetipos, imaginarios y cultura en la ciudad. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Unidad de Posgrado Recuperado de https://bit.ly/365bxrC

Defensoría del Pueblo. (2016). Derechos humanos de las personas LGBTI: Necesidad de una política pública para la igualdad en el Perú. Lima: Serie Informes Defensoriales – Informe Nº 175.

Asociación Latinoamericana de Sociología

Diaz A. (2017). Inmorales, pervertidos y desviados sexuales. Travestismo en la prensa limeña. (1959). La Ortiga 4(4) 57-70. Recuperado de https://laortigasanmarcos.files.wordpress.com/2017/11/laortiga-gc3a9nero-final1.pdf

Douglas M. (1973). Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú. Madrid, España: Siglo XXI

Dubet F. (2017). Lo que nos une. Cómo vivir juntos a partir de un reconocimiento positivo de la diferencia. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores

Federeci, S. (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva. Madrid: Traficantes de Sueños. Recuperado de https://bit.ly/1TOnVBd

Foucault M. (1998). Historial de la Sexualidad Vol. 1. La Voluntad de Saber. Madrid, España: Siglo XXI

Gorz, A. (1997). *Metamorfosis del trabajo*. Madrid, España: Sistema.

Illouz E. (2009). *El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid, España: Katz editores

Kogan L. (2013). No pero Sí. Discriminación en empresas de Lima Metropolitana. Lima, Perú: Universidad del Pacífico..Consultar en http://dx.doi.org/10.21678/978-9972-57-249-4

Mauss, M. (1971). Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas". En Sociología y Antropología. Madrid, España: Tecnos.

No Tengo Miedo (2016). Nuestra vos persiste: Diagnóstico de la situación de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgenero, intersexuales y queer en el Perú. Lima, Perú: Tránsito.

OMS (11 de julio de 2014). La OMS advierte de que las personas con más riesgo de contraer la infección por el VIH no están recibiendo los servicios de salud que necesitan. Centro de Prensa de la Organización Mundial de la Salud. Recuperado de https://bit.ly/2JyQWBk

ONUSIDA (2018). Hoja Informativa- Día Mundial del SIDA de 2018. Estadísticas Mundiales Sobre el VIH de 2017. Recuperado de https://bit.ly/2QfeGLn

Pun, M. (2015). Situación de la Epidemia de VIH en el Perú. Lima: Dirección General de Epidemiología.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En "Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder". Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Recuperado de https://bit.ly/3hVqsqw

Asociación Latinoamericana de Sociología

Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, (2018). Plan Perú Libre de indocumentación 2017-2021. Lima, Perú: RENIEC. Recuperado de https://bit.ly/2GadGHj

Asociación Latinoamericana de Sociología